



Comunicar la ciencia en tiempos de crisis: el modelo tridimensional para la divulgación del conocimiento científico¹

Flavia Freidenberg²

Resumen.³ Frente a la insuficiencia del tradicional “modelo del déficit” —transmisión unidireccional de conocimiento— en contextos de desinformación y desconfianza, se propuso un enfoque basado en integralidad, complementariedad y contextualización, con tres dimensiones simultáneas: difusión académica (libros, artículos, ponencias, formación de estudiantes), divulgación digital (redes sociales, portal web, columnas de opinión) y divulgación cívica (foros virtuales, alianzas con instituciones electorales y sociedad civil en países como México, Uruguay y Costa Rica). El proyecto, generó aportes

teóricos y metodológicos sobre resiliencia democrática, además de mostrar que la retroalimentación entre investigación y comunicación enriquece el conocimiento científico durante su producción, no solo después. Entre las limitaciones identificadas destacan: métricas centradas en alcance cuantitativo más que en impacto real, alta dependencia de financiamiento y esfuerzo humano, y brechas digitales que excluyeron a poblaciones rurales. La comunicación científica dialógica y colaborativa puede fortalecer la democracia en América Latina, sirviendo como herramienta ante amenazas institucionales.

Palabras clave: modelo tridimensional, divulgación del conocimiento, resiliencia democrática, América Latina, elecciones, pandemia

¹ Proyecto PAPIIT IN302122: “La capacidad de resiliencia de las democracias: política y elecciones en contextos de crisis”.

² Instituto de Investigaciones Jurídicas. flavia@unam.mx

³ El resumen de esta nota de divulgación fue elaborado con el apoyo de inteligencia artificial (Claude), con base en Declaración de Heredia: principios sobre el uso de inteligencia artificial en la edición científica



Introducción

La pandemia generada por el virus SARS-CoV-2 representó un momento único que puso a prueba no solo la capacidad de resiliencia de las democracias latinoamericanas, sino también la habilidad de las y los investigadores para comunicar conocimiento científico relevante en tiempo real. ¿Cómo hacer que la investigación académica sobre temas complejos como la resiliencia democrática llegue tanto a otros académicos como a la ciudadanía y a quienes toman decisiones políticas? Esta pregunta fue el motor que impulsó el desarrollo de una estrategia innovadora de comunicación científica en el marco del proyecto PAPIIT IN302122, “La capacidad de resiliencia de las democracias: política y elecciones en contextos de crisis”, radicado en el Instituto de Investigaciones Jurídicas de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM).

Este proyecto fue desarrollado entre 2022 y 2023 por un equipo interdisciplinario, intergeneracional e internacional de 24 investigadores de diferentes nacionalidades residentes en ocho países,⁴ seis estudiantes de posgrado,⁵ ocho personas becarias a nivel de licenciatura⁶ y cinco personas que realizaban servicio social.⁷ Los resultados de la investigación no solo generaron conocimiento

4 El equipo de investigación, dirigido por Flavia Freidenberg, estuvo integrado por Alejandro Tullio (Argentina), Camilo Saavedra Herrera (México), Cecilia Hernández Cruz (México), Cristhian Jaramillo Huamán (Perú/Reino Unido), Danilo Digiusti (Argentina), Ericka López Sánchez (México), Gabriela Montelongo (México), Georgina de la Fuente (México), Gerardo Scherlis (Argentina), Guadalupe Salmorán (México), Irma Méndez de Hoyos (México), Julio Ascarrunz Medinaceli (Bolivia), Karen Garzón (Ecuador), Karolina Gilas (Polonia/México), Kevin Casas Zamora (Costa Rica/Suecia), Juan Cruz Olmeda (Argentina/México), Juan Pablo Milanese (Argentina/Colombia), María Marván Laborde (México), Miguel Ángel Lara Otálora (México), Roberto Heycher Cardiel Soto (México), Rodrigo Salazar Elena (México), Salvador Romero Ballivián (Bolivia), Sebastián Garrido de Sierra (México) y Sofía Vincenzi Guilá (Costa Rica).

5 Los estudiantes fueron Armando Maitret Hernández (UNAM, México), Lucía Rosseblat (UBA, Argentina), Carlos Guadarrama Cruz (FLACSO, México), Fabiola Osornio (México), Luciana Módica (Universidad de Río Cuarto, Argentina) y Ximena León Patiño (COLMEX, México).

6 Las personas becarias fueron Julio César Soto Licea, Daniela Flores, Josué Godoy Jiménez, Jaime Rocha, Alondra Guzmán Martínez, Arturo González Barrón, Rodrigo Hernández Gómez y Manuel Heredia, pertenecientes a diversas entidades de la UNAM (FCPys y FES Acatlán).

7 Las personas que realizaron el servicio social vinculadas al proyecto fueron Fernanda Nicoletti, Daniela Sosa, Eduardo Flores Contreras, Víctor Mora y Víctor de la Torre Lozano de la FCPys, de la FES Aragón y de la FES Acatlán.

académico riguroso sobre cómo trece países latinoamericanos enfrentaron el desafío de realizar elecciones durante la pandemia, sino que también se desarrolló un modelo innovador para comunicar estos hallazgos de manera integral y efectiva.⁸

El desafío: ¿cómo comunicar conocimiento científico en un contexto crítico?

La comunicación científica ha operado tradicionalmente bajo lo que los especialistas llaman el modelo del déficit:⁹ los científicos producen conocimiento y luego lo transmiten de manera unidireccional a audiencias consideradas carentes de información hacia enfoques más participativos y dialógicos.¹⁰ El modelo del déficit, dominante durante décadas, asume que la simple transferencia de información científica resultaría en una mayor comprensión y aceptación pública de la ciencia, ignorando las dimensiones culturales, sociales y políticas que median la recepción del conocimiento.¹¹

Sin embargo, en contextos de crisis como el que vivió América Latina durante la pandemia, este modelo resultó insuficiente. La demanda de información científica se intensificó, pero paradójicamente las condiciones para una comunicación efectiva se deterioraron debido a la proliferación de desinformación, la politización del conocimiento científico y la erosión de la confianza en las instituciones por parte de las élites y la ciudadanía. El proyecto enfrentó un desafío doble: generar conocimiento académico riguroso sobre procesos democráticos en tiempo real y comunicar estos hallazgos de manera accesible y útil

8 Los países incluidos fueron Argentina, Bolivia, Brasil, Chile, Colombia, Costa Rica, Ecuador, México, Paraguay, Perú, República Dominicana, Uruguay y Venezuela.

9 Bruce Lewenstein, “Models of Public Communication of Science and Technology”, en *Science Communication in the World: Practices, Theories and Trends*, eds. Bernard Schiele, Michel Claessens y Shunke Shi (Springer, 2023), 1-13, <http://community-risks.cornell.edu/Background-Materials/Lewenstein2003.pdf>.

10 Massimiano Bucchi, “Of deficits, deviations and dialogues: Theories of public communication of science”, en *Handbook of public communication of science and technology*, eds. Massimiano Bucchi y Brian Trench (Routledge, 2008), 57-76.

11 Brian Wynne, “Public Engagement as a Means of Restoring Public Trust in Science – Hitting the Notes, but Missing the Music?” *Community Genetics* 9, no. 3 (2006): 211-220. <https://doi.org/10.1159/000092659>

para diversos públicos que necesitaban respuestas certeras en un contexto de alta incertidumbre. La pregunta central era ¿cómo comunicar sobre lo público en contextos de crisis sistémica, desinterés y desconfianza ciudadana?

La respuesta fue el desarrollo de un modelo tridimensional de comunicación, basado en cuatro principios fundamentales que transforman la manera tradicional de entender la divulgación del conocimiento. Primero, por la necesidad de integralidad y retroalimentación. La comunicación científica no es una fase posterior a la investigación, sino un componente metodológico integral que retroalimenta de manera continua la generación de conocimiento desde el inicio del proceso de investigación. Segundo, por la exigencia de complementariedad. Las tres dimensiones del modelo se potencian mutuamente: el rigor académico valida el conocimiento, la divulgación lo democratiza y el diálogo lo enriquece, creando un círculo virtuoso de mejora continua y, tercero, por la contextualización, que significa que la estrategia comunicativa se adapta a contextos específicos de crisis, incertidumbre y necesidades particulares de los actores involucrados.

El proyecto: la capacidad de resiliencia de las democracias en América Latina

El objetivo central del proyecto de investigación fue articular esfuerzos en torno al estudio de la democracia en América Latina y su capacidad de resiliencia. Se trató de elaborar diagnósticos, generar conocimiento comparado y contribuir a la solución de problemas nacionales, a partir de evaluar el modo en que los sistemas políticos se enfrentaron, resistieron o adaptaron a profundas crisis internas y externas en los últimos años. La idea era evaluar la resiliencia democrática en países de América Latina en dos niveles; por un lado, a nivel comparativo diacrónico con la inclusión de dieciocho países en las últimas cuatro décadas (1978-2023) y, por otro, a nivel comparativo sincrónico en los trece países que realizaron veinte elecciones durante la pandemia (2020-2022).

A partir de una estrategia metodológica multidatos se buscó conocer:

- a) las condiciones de integridad de las elecciones y la capacidad de respuesta de las autoridades para organizarlas en contextos críticos (gobernanza electoral);
- b) el modo en que los partidos se organizaron y adaptaron para competir y ganar en un contexto en el que se restringieron —al menos formalmente— va-

rias de sus acciones y debieron innovar para cumplir con sus metas estratégicas (competencia política) y

c) el nivel de involucramiento de la ciudadanía en los procesos electorales (a partir de evaluar sus actitudes hacia la competencia, la aceptación de los resultados y los niveles de participación política).

El modelo tridimensional de comunicación que acompañó a esta investigación se materializó en tres dimensiones que operaron simultáneamente durante todo el desarrollo del proyecto: a) la de difusión académica; b) la de divulgación digital, y c) la de divulgación cívica.

Difusión académica

La primera dimensión se centró en la comunicación tradicional entre pares científicos, pero con un enfoque renovado que privilegió la formación de recursos humanos y la construcción de redes de colaboración. Los productos de esta dimensión incluyeron la elaboración de trece tablas comparativas y sus bases de datos relacionadas con la capacidad de resiliencia democrática;¹² cinco libros, siendo el principal una obra colectiva con catorce capítulos que analizan de manera transversal la capacidad de resiliencia de trece sistemas políticos durante dos años de pandemia. Además, se publicaron tres artículos científicos en revistas internacionales vinculados al proyecto (*Dados*, *Revista de Ciencias Sociales*, *Política y Sociedad* y *Revista Argentina de Ciencia Política*); se presentaron 77 ponencias en diversos congresos y seminarios, y se impartieron 36 conferencias magistrales en siete países iberoamericanos.

Lo más innovador fue la implementación de su enfoque pedagógico activo e incluyente. Bajo la premisa de “aprender haciendo”, las y los estudiantes vinculados al proyecto participaron activamente en todas las tareas del trabajo científico. Participaron en 31 monitoreos de elecciones realizados entre 2022-2023, que además de ayudar a recoger datos sobre la integridad de las elecciones, per-

12 La recolección de datos se realizó mediante el análisis de legislación electoral y protocolos sanitarios; el seguimiento de medios de comunicación y redes sociales; entrevistas con autoridades electorales y observadores y diálogos entre personas expertas en torno a las diversas agendas y exigencias metodológicas necesarias para desarrollar la investigación. Las tablas comparativas y las seis bases de datos se pusieron a disposición en una plataforma GitHub tanto en inglés como en castellano para facilitar su uso por personas investigadoras que realizan análisis estadísticos avanzados. Ver <https://github.com/ReformasLATAM>

mitieron desarrollar habilidades de análisis y síntesis, así como conocimiento de estrategias para la difusión del conocimiento.¹³

Se desarrollaron actividades formativas donde se discutieron los borradores de los capítulos que luego fueron publicados: el 3.er Seminario Internacional “Las reformas políticas a la representación en América Latina” (septiembre de 2022); dos ediciones del Seminario Permanente “Reformas Electorales y Democracia” (2022-2023), el curso de especialización sobre “Elecciones” (junio de 2022); diversos talleres metodológicos y sobre uso de redes sociales, laboratorios de análisis de datos y encuentros face to face para facilitar diálogos entre investigadores senior y estudiantes. Esta estrategia no solo fortaleció las capacidades académicas (teóricas y metodológicas) del equipo, sino que también generó una nueva generación de investigadores e investigadoras con habilidades tanto para la investigación rigurosa como para la comunicación efectiva del conocimiento.

Los resultados fueron tangibles: la defensa de una tesis de doctorado, una de maestría y la culminación de varias tesis de licenciatura, además de la participación de estudiantes como coautores en artículos y capítulos de investigación, y la realización de reseñas académicas.

Divulgación digital

La segunda dimensión se enfocó en mejorar el conocimiento generado y democratizar el acceso a la información, alcanzando públicos más amplios y diversos mediante una estrategia digital agresiva para comunicar los contenidos de la investigación. Esta dimensión utilizó las redes sociales del Observatorio de Reformas Políticas en América Latina como plataforma principal, experimentando un crecimiento significativo durante el período del proyecto. La cuenta de X (anteriormente Twitter) alcanzó 18 834 seguidores, Facebook superó los 4 100 miembros, Instagram llegó a 1 021 seguidores, y el canal de YouTube “Reformas-TV” acumuló más de 700 suscriptores, con un repositorio de más de 160 videos que documentan las actividades realizadas.

13 El equipo construyó una metodología innovadora para realizar la cobertura digital de las elecciones, a partir de monitorear en tiempo real el “minuto a minuto” el “día D” de la elección, y elaborando un hilo que se postea en la red social X. Ver Monitoreos de Elecciones en América Latina del Observatorio de Reformas Políticas en América Latina <https://www.xn--reformaspolicas-jsb.org/laboratorio/laboratorio-de-elecciones>

Los productos digitales incluyen el rediseño completo del portal web del Observatorio, que recibió más de 120 000 visitas durante el período de estudio. La estrategia de divulgación se materializó además en la publicación de 35 artículos de divulgación en medios de comunicación tradicionales, 21 columnas de opinión en el periódico *El Universal* (México), 21 publicaciones en el blog del Observatorio en la Revista Voz y Voto (México), y colaboraciones en *El Faro* (El Salvador). También se creó una cuenta en Spotify donde se alojaron los audios de los encuentros realizados bajo el formato de XSpace, ampliando el alcance de estos diálogos. Esta dimensión demostró que la divulgación digital no es simplemente una versión simplificada de la investigación académica, sino una manera distinta de conocimiento que requiere habilidades específicas de visualización de datos, narrativa accesible y comprensión de las dinámicas de las plataformas digitales.

Divulgación cívica

La tercera dimensión se centró en el fortalecimiento de espacios de diálogo cívicos —la mayoría de ellos virtuales— para la retroalimentación con actores clave, personas académicas y la ciudadanía, potenciando el intercambio en relación al conocimiento generado. La idea fundamental fue generar conversaciones plurales y críticas como una manera de ampliar los márgenes de debate en las democracias contemporáneas, especialmente en contextos de polarización perniciosa, desinformación y discursos de confrontación entre sectores ideológicos y políticos. A través de diversos encuentros de XSpace, que luego se subieron al canal de Spotify, se facilitó el intercambio de conocimiento e ideas entre personas diversas, de distintos orígenes nacionales, étnicos, etarios e ideológicos, utilizando un lenguaje accesible e incluyente que facilitara la transferencia de conocimiento.

Se fomentaron actividades de colaboración con instituciones electorales de México, Perú, Panamá, Ecuador, El Salvador, Uruguay y Costa Rica, y se generaron acciones de discusión e intercambio con organizaciones de la sociedad civil como la Red de Politólogas-#NoSinMujeres, el Instituto Interamericano de Derechos Humanos (IIDH), Asuntos del Sur, la Misión de Observación Electoral de Colombia (MOE) e IDEA Internacional. Esta dimensión fue particularmente efectiva en contextos democráticos con instituciones medianamente sólidas, como Uruguay, Costa Rica, México y Perú, donde las autoridades electorales mostraron apertura al intercambio académico. Sin embargo, en países que en

ese momento contaban con mayor polarización política o quiebra democrática, como Venezuela o Nicaragua, establecer canales de comunicación con instituciones resultó más complejo.

Tabla I
El modelo tridimensional de comunicación científica aplicado al proyecto
PAPIIT IN302122

DIMENSIÓN	OBJETIVO	PRODUCTOS/ ACTIVIDADES	PÚBLICO META	IMPACTO MEDIDO
Dimensión 1: Difusión académica	Difusión entre pares científicos	5 libros 3 artículos en revistas académicas internacionales 13 tablas comparativas y sus bases de datos 77 ponencias en congresos 36 conferencias magistrales 10 informes técnicos 31 monitoreos de elecciones 3.º Seminario Internacional Las reformas políticas a la representación en América Latina 1 curso de especialización “Elecciones” Jornadas, talleres, face to face	Comunidad académica Tomadores de decisiones Investigadores especializados	Validación por pares Citaciones académicas Formación de recursos humanos Actividades de difusión Redes de colaboración

DIMENSIÓN	OBJETIVO	PRODUCTOS/ ACTIVIDADES	PÚBLICO META	IMPACTO MEDIDO
Dimensión 2: Divulgación digital	Democratización del conocimiento	Portal web (120 000 + visitas) Redes sociales (18 834 seguidores en X; 4 100 en Facebook, 1 500 en Instagram) 35 artículos de divulgación Visualizaciones de datos Cobertura electoral en tiempo real	Ciudadanía general Medios de comunicación Estudiantes	Alcance masivo Engagement digital Democratización del acceso Educación ciudadana
Dimensión 3: Divulgación cívica	Fortalecimiento del espacio público	Ciclos de diálogo Ejercicios de deliberación pública Colaboración institucional Foros virtuales Alianzas con OSC Participación activa en la Semana de Democracia VIVA Espacios de conversación intergeneracionales (face to face)	Ciudadanía Partidos políticos Funcionarios públicos	Democratización en el acceso a la deliberación Educación ciudadana

Fuente: Elaboración propia.

Las contribuciones y los resultados: impacto y aprendizajes significativos

Las principales contribuciones se dieron en términos teóricos, metodológicos, empíricos y comunicacionales. Los hallazgos arrojaron luz sobre el modo en que las democracias -instituciones, procesos, actores- pueden hacer frente a los desafíos, ya sea cuando se trata de *shocks* externos (como una crisis sanitaria), o de

procesos internos (como la erosión de los valores y comportamientos democráticos, el ensanchamiento del Ejecutivo, la muerte o desaparición de un liderazgo o el ejercicio del poder antipolitalista).

Una primera contribución tuvo que ver con el diseño de herramientas de evaluación de la capacidad de resiliencia de las democracias, con la intención de entender cómo las democracias resisten (y sobreviven) a las crisis que enfrentan. El equipo propuso una nueva manera de operacionalizar el concepto de resiliencia, a través de una serie de dimensiones e indicadores que ayudaron a observar el modo en que operaron las instituciones, los partidos y la ciudadanía en un contexto democrático y, de esa manera específica, contribuir a una mejor comprensión de los cambios que se han dado dentro de la democracia.

Una segunda contribución estuvo relacionada con la evaluación de veinte elecciones realizadas en trece países durante 2020-2021, donde se dio cuenta de cómo se desarrollaron capacidades y habilidades nuevas por parte de las instituciones y actores para hacer frente a esos retos.¹⁴ Una tercera contribución tuvo que ver con aprender más sobre la capacidad de adaptación a los shocks externos. Esta dio cuenta de que los sistemas políticos pudieron organizar elecciones con integridad a pesar del contexto de incertidumbre y crítico; que las autoridades tuvieron capacidad para innovar y garantizar autonomía y profesionalismo; que los partidos se adaptaron para competir en un contexto de costos de innovación y que la ciudadanía participó, aceptó los resultados y sostuvo legítimamente los procesos electorales. Una cuarta contribución dio cuenta de cómo las autoridades electorales pudieron implementar una serie de instrumentos innovadores de inclusión democrática que implicaron nuevas medidas sanitarias para la ampliación de los derechos de las personas de la diversidad.

La implementación del modelo tridimensional integral generó resultados concretos que van más allá de las métricas tradicionales de impacto académico. El proyecto documentó casos específicos de adopción de buenas prácticas entre países y del efecto difusión de ideas de unas instituciones a otras, como en el caso de los protocolos sanitarios, las estrategias de observación electoral o las metodologías de capacitación digital.¹⁵ El modelo estableció, además, circuitos

¹⁴ Se trató de diseñar e implementar protocolos sanitarios, adaptar procedimientos de votación, revisar los calendarios y mantener la legitimidad de los procesos electorales, a pesar de las restricciones impuestas por la crisis sanitaria y también de implementar nuevas formas comunicativas en las campañas electorales para la movilización del voto

¹⁵ En al menos seis de los doce países estudiados, las autoridades incorporaron en sus protocolos sanitarios y procedimientos electorales experiencias exitosas de otros países de la región.

de retroalimentación entre las actividades de investigación y de divulgación. Las preguntas y comentarios recibidos durante los webinars, los XSpaces y los foros virtuales contribuyeron a identificar nuevas dimensiones y variables de análisis, así como casos de estudio no contemplados inicialmente. También contribuyó a identificar errores. Esta retroalimentación no solo transmitió conocimiento, sino que también refinó y enriqueció la propia investigación.

El modelo tridimensional contribuyó a superar la dicotomía tradicional entre difusión académica y divulgación pública. A diferencia de los modelos lineales que conciben la comunicación como una fase posterior a la investigación, este enfoque tridimensional integral demostró a través de este proyecto que la retroalimentación comunicativa puede enriquecer la calidad y relevancia del conocimiento científico durante su producción. Este hallazgo es particularmente relevante para la investigación en ciencias sociales, donde la comprensión de fenómenos complejos como la democracia y la resiliencia institucional se beneficia significativamente de la retroalimentación de actores políticos y ciudadanos que viven estos procesos en primera persona. El modelo también aporta una perspectiva innovadora que trasciende la dicotomía entre rigor académico y accesibilidad pública, mostrando que ambas dimensiones pueden potenciarse mutuamente cuando se diseñan estrategias integradas de comunicación científica.

Desafíos, limitaciones y recomendaciones: las lecciones aprendidas

La implementación del modelo también reveló limitaciones importantes que deben considerarse para futuras aplicaciones. Las métricas de impacto, aunque extensas, se centraron en indicadores de alcance cuantitativo -como los seguidores en las redes o el número de participantes a los eventos- más que en cambios conductuales o de política medibles a largo plazo. Aunque se documentaron casos de adopción de buenas prácticas, la atribución causal directa entre las actividades comunicativas del proyecto y estos cambios resulta difícil de establecer con precisión.

La sostenibilidad del modelo demostró ser vulnerable también a limitaciones presupuestarias y de capacitación de los miembros. Mantener la intensidad comunicativa requirió un esfuerzo humano considerable que podría ser difícil de replicar sin el apoyo de financiamiento específico como las becas para estudiantes que se ocuparon del área de comunicación. Las brechas digitales también

limitaron el alcance del modelo. Aunque se llegó a audiencias urbanas educadas, poblaciones rurales y sectores con menor acceso tecnológico permanecieron fuera del impacto, perpetuando desigualdades que el modelo busca transformar y democratizar.

Los aprendizajes del proyecto dan cuenta de la necesidad de incorporación de una estrategia de comunicación multidimensional y dialógica desde la fase de diseño de la investigación, no como un agregado posterior, sino como un componente metodológico integral. Esto requiere conformar equipos interdisciplinarios e intergeneracionales que incluyan especialistas en comunicación científica y desarrollar capacidades digitales para la visualización de datos y la comunicación interactiva.

El establecimiento de alianzas con instituciones, medios de comunicación y organizaciones de la sociedad civil también deben planificarse estratégicamente. Es igualmente importante implementar sistemas de monitoreo y evaluación del impacto comunicativo que vayan más allá de métricas cuantitativas simples y permitan gestionar cambios que mejoren las capacidades de divulgación científica. La generación de acuerdos de colaboración con medios de comunicación tradicionales para mejorar el debate público fue una buena práctica, pero requiere incluir la elaboración regular de contenidos diversos y la programación estratégica respecto a cómo vincular los hallazgos del proyecto con la coyuntura política que el medio requiere cubrir que para la comprensión de los fenómenos políticos y sociales.

Reflexiones finales: la ciencia como aliada de la democracia

La experiencia del proyecto PAPIIT IN302122 muestra que la comunicación científica ejercida de manera transversal, dialógica y colaborativa puede contribuir significativamente al fortalecimiento de la democracia. Esto es especialmente relevante en el contexto latinoamericano, donde las instituciones democráticas enfrentan desafíos constantes y donde el conocimiento científico puede jugar un papel crucial en el fortalecimiento de la resiliencia institucional.

En un momento donde la democracia enfrenta amenazas tanto externas como internas, la capacidad de comunicar efectivamente el conocimiento sobre sus fortalezas y vulnerabilidades se convierte en una herramienta fundamental para su protección y fortalecimiento de la misma. La comunicación de inves-

tigaciones científicas puede ser una aliada poderosa en el fortalecimiento de los mecanismos de protección de la democracia, generando un entendimiento compartido entre la academia y los tomadores de decisiones sobre los desafíos y capacidades adaptativas de los sistemas democráticos en tiempos de crisis. Este modelo de comunicación científica integral representa una contribución significativa no solo al campo de la comunicación de la ciencia, sino también al fortalecimiento de la cultura democrática en América Latina.